

es la responsable en gran medida de que dicho misterio no haya quedado relegado a las páginas perdidas de la historia con una explicación apresurada. Un último detalle, incluso esa idea peregrina resulta insuficiente; desde finales de los años 60 se sabe (al menos entre los investigadores rusos) que los testigos describen DOS trayectorias distintas unos noventa grados entre sí, y con sendos objetos muy distintos en apariencia (1). Es cierto que es habitual que los testigos se confundan a la hora de recordar los puntos cardinales, pero tales errores se minimizan si son interrogados en el lugar de los hechos y se realizan las mediciones oportunas, como parece haber sido el caso.

Solo nos queda desear el suficiente éxito a esta propuesta editorial como para que los reportajes de años posteriores también vayan apareciendo compilados en sucesivos volúmenes.

(1) Así se recoge en un reciente libro: Vladimir Rubtsov, *The Tunguska Mystery*, Springer (2009)

Luis R. González

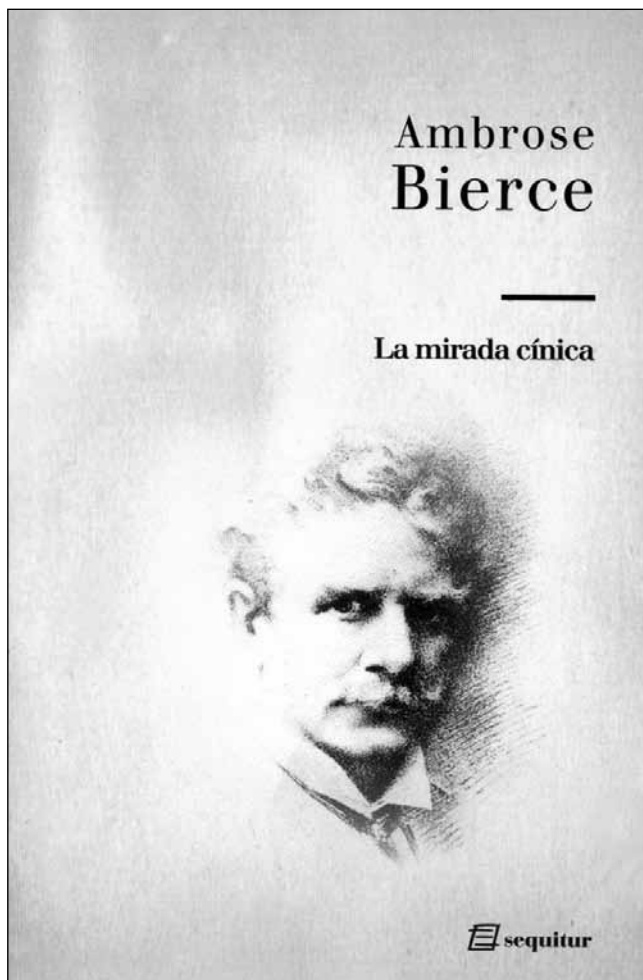
## La mirada cínica.

Ambrose Bierce.

Introducción y traducción de Miguel Catalán.

Ediciones Sequitur, 2010

Ambrose Bierce fue un escritor con una vida envuelta en



el misterio. En 1913 se unió al ejército de Pancho Villa y nunca más se supo de él. Pero también tuvo una prosa cáustica y un cinismo punzante.

Aunque es mucho lo que se ha publicado de él en este país, hasta ahora no se había recopilado en un volumen sus aforismos y cuentos más descreídos. La editorial Sequitur ha hecho un admirable trabajo y el resultado es un libro breve pero delicioso con una gran cantidad de máximas para hacer pensar.

Como se dice en el prólogo, citando a Lichtenberg, “Es casi imposible llevar la antorcha de la verdad a través de una multitud sin chamuscarle la barba a alguien”. Visto así el cinismo de Bierce no debe entenderse como una manera de despotricar contra todo, sino como una forma punzante de verdad. También se citan en el prólogo la definición de Wilde de cinismo: “arte de ver las cosas como son” y Lillian Hellmn “una forma desagradable de decir la verdad”.

Encontramos auténticas perlas de sabiduría dignas de figurar en cualquier enciclopedia escéptica:

*Cuando se presentan a tu consideración dos enunciados irreconciliables, la forma más segura de elegir es dar gracias al Cielo de que no seamos brutos irracionales, y creer ambos.*

*El ignorante no conoce la profundidad de su ignorancia, pero los sabios si conocen la superficialidad de su conocimiento.*

*La muerte no es el final. Después todavía queda la disputa por la herencia.*

*A la pequeña parte de ignorancia que somos capaces de localizar y clasificar le damos el nombre de Conocimiento.*

Se lee con una sonrisa en la boca, porque nada hay mejor que reírse de la propia condición humana.

Juan Pablo Fuentes

## Consideraciones epistémico-ontológicas para fundamentar la termodinámica.

Juan Manuel Sánchez Ferrer

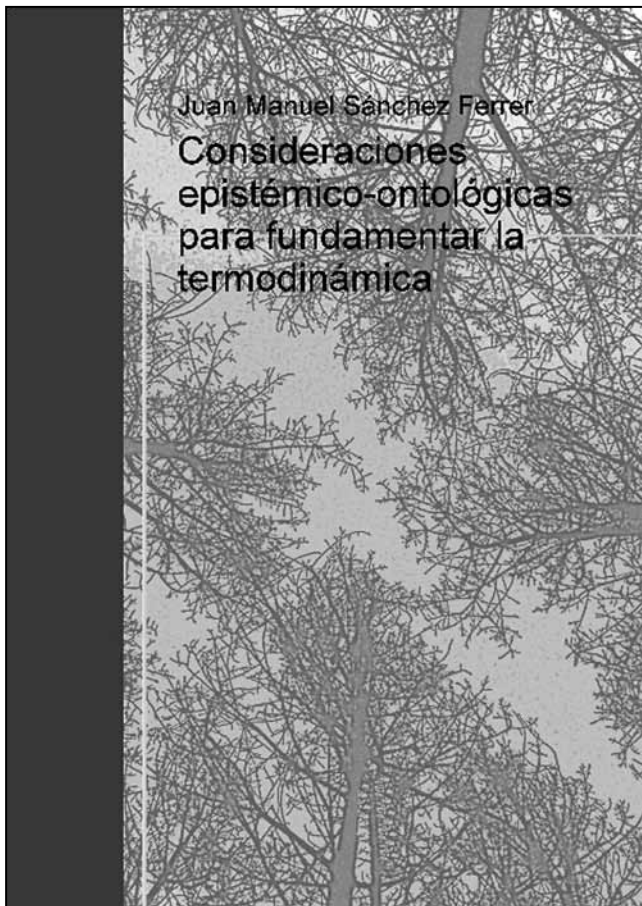
Editorial Bubok.

Siempre es una alegría poder reseñar en estas páginas un libro escrito por uno de nuestros socios. Su tema no es el escepticismo, pero tampoco podríamos decir que es la divulgación científica, porque requiere un mínimo de nivel técnico para entenderlo. Así, aunque el autor se explica en todo momento con claridad y los argumentos son fáciles de seguir, se incluyen numerosas fórmulas a las que hay que dedicar atención.

El título es bastante explicativo, pero no está de más traer aquí la sinopsis:

*Se trata de una exposición de carácter filosófico-científico orientada a la problemática de la fundamentación de la termodinámica a partir de la física fundamental, examinando cuestiones candentes de la termodinámica actual. Éstas son, por ejemplo, el límite entre lo describable macroscópicamente y lo no describable macroscópicamente, la superación de contradicciones presentes entre la teoría termodinámica y la propia física fundamental, entre otras.*

Es decir, si las leyes de la física son reversibles ¿Por qué las leyes de la termodinámica son irreversibles? Este proble-



Juan Manuel Sánchez Ferrer  
**Consideraciones  
epistémico-ontológicas  
para fundamentar la  
termodinámica**

ma suele ser poco tratado en libros de física, limitándose a echar mano de las probabilidades, sin ofrecer teoría explicativa alguna. Otro gran problema lo presentan los sistemas autoorganizativos, como la propia vida. A esta y otras cuestiones intenta dar respuesta el libro.

Comienza con una breve introducción donde expresa sus coordenadas filosóficas, seguida de una explicación de qué debemos entender por sistema y fenómeno macroscópico y una breve presentación de la teoría del caos.

La parte del león es el capítulo tercero, dedicado en exclusiva a la sinérgica, que puede definirse como *una ciencia interdisciplinaria para explicar la formación y auto-organización de patrones y estructuras en sistemas abiertos y lejos del equilibrio termodinámico*. Pero tras analizar sus postulados e ilustrarlos con diferentes ejemplos, en los capítulos siguientes se establecen las limitaciones y problemas de este enfoque. El meollo del asunto está en el concepto de *emergencia*.

Parece claro que en muchos sistemas hay propiedades que *emergen* y que parecen independientes del sustrato que las genera. La propia ciencia, en principio, tendría que poder reducirse a la física fundamental, pero no es así. Tenemos física, química, biología y psicología. Y aunque sabemos que las propiedades químicas de un elemento vienen dadas por la mecánica cuántica, a un químico no le hace falta saber cómo funciona esta.

Pero la existencia palmaria de la *emergencia* no implica que se entienda el mecanismo que la genera o que tengamos una clasificación clara del fenómeno. En algunos casos puede señalarse dónde está la transición entre los dos niveles, pero en otros no tenemos una explicación mano.

La teoría sinérgica debería dejar claro de que manera usa este concepto, ya que es uno de los pilares de la disciplina, pero no es así. Como dice el autor:

*Con la aparición y desarrollo de la sinérgica no se ha desarrollado una clarificación completa de en qué consiste eso que "emerge" del conjunto de las partes; antes bien, ha ocurrido que ha habido, entre los especialistas, una especie de autolimitación en este asunto, por no enfrascarse en problemas que no estén de entrada bien definidos matemáticamente en el contexto de su especialidad.*

Personalmente no sé hasta que punto será posible definir científicamente el problema de la emergencia. Es posible que la manera de iluminar estos problemas sea más filosófica que científica. De momento, si quieren profundizar en el tema y descubrir el estado actual de las cosas y los problemas existentes, este libro les ofrece una panorámica muy completa y recomendable.

Juan Pablo Fuentes

## **La Biblia ante la Biblia, Tomo II.**

MiltonAsh

Visionnet, 2006. 610 páginas.

En estas mismas páginas de *El Escéptico* comentamos en su día el primer tomo de esta obra, dedicada a desmenuzar la Biblia en busca de contradicciones, errores y fragmentos de crueldad manifiesta. Es encomiable la paciencia del autor y lo detallado de su disección.

